

## LAS ONOMATOPEYAS EN EL IDIOMA JAPONES

Virginia Meza

CELE UNAM.

*En japonés existen dos tipos de palabras onomatopéyicas. Las llamadas giongo y giseigo y las onomatopeyas gitaigo. Las primeras representan sonidos reales, las segundas se usan para describir de manera simbólica sensaciones estados, situaciones o acciones.*

*En este trabajo se analizan algunas de las características fonológicas, sintácticas y semánticas de las onomatopeyas japonesas.*

---

*In Japanese there are two kinds of onomatopeia, the so called giongo or giseigo and the gitaigo.*

*The first kind represents actual sounds, the second is used to describe, symbolically, feelings, states, situations or even actions.*

*This article analyzes some of the phonological, sintactic and semantic characteristics of Japanese onomatopeia.*

*En japonais il existe deux types de mots- onomatopées: les giongo ou giseigo et les gitaigo. Les premières représentent des sons réels, les secondes s'utilisent pour décrire des sensations, états, situations ou actions d' une manière symbolique.*

*Ce travail présente une analyse de quelques caractéristiques phonologiques, syntaxiques et sémantiques des onomatopées japonaises.*

---

*Im Japanischen gibt es 2 Arten der Lautmalerei, die giongo oder giseigo und die gitaigo. Erstere stellen reale Laute dar, während die zweiten benutzt werden um auf eine symbolische Art Gefühle, Zustände oder Tätigkeiten zu beschreiben. In dieser Arbeit sollen einige fonologische, syntaktische und semantische Merkmale der japanischen Lautmalerei analysiert werden.*

Se llaman onomatopeyas aquellas palabras que provienen de la imitación de un sonido real como podría ser el canto o chillido de los animales o el sonido que produce un objeto. Así, en español, el canto del gallo se representa con la palabra *quiquiriqui* y el sonido que produce un reloj con la palabra *tic tac*.

Estas palabras onomatopéyicas existen en mayor o menor número en todas las lenguas, se originan a partir de la imitación de sonidos naturales y están íntimamente relacionadas con el sistema fonológico que rige cada idioma particular. Si vemos la palabra con la que se imita el canto del gallo en diferentes idiomas tenemos:

Español	quiquiriqui
Francés	cocoriko
Alemán	kikeriki
Inglés	cock-a-doodle-doo
Japonés	kokekokkoo

En este ejemplo podemos observar un elemento común, el sonido (k) que tal vez se refiere al sonido natural o sea el canto real del gallo. Esto no significa que los gallos canten de manera diferente dependiendo del país sino simplemente, lo que da lugar a este hecho es que, el oído de los seres humanos está educado para oír tales o cuales sonidos y para reproducirlos interpretándolos conforme al marco de referencia que le impone su idioma materno, a cuyos sonidos están acostumbrados.

Las onomatopeyas, a diferencia de la mayoría de las palabras que constituyen una lengua presentan una relación directa con el mundo real, sin embargo, como antes lo señalamos no son una imitación fiel de los sonidos reales sino una adaptación de ellos conforme a las normas fonológicas que rigen cada lengua.

En el japonés existen dos tipos de onomatopeyas: los llamados *giongo* o *giseigo* que provienen de la imitación de sonidos reales como el canto de los animales y los sonidos de la naturaleza como los del rayo, el viento o la lluvia; los ruidos producidos por aparatos o máquinas; el que produce un objeto al caer o el sonido de un reloj.

También encontramos otro tipo de palabras onomatopéyicas llamadas *gitaigo*, éstas no provienen de la imitación de sonidos del mundo real sino que son palabras que representan simbólicamente, con un sonido, algo que en realidad no lo tiene. Estas onomatopeyas son muy numerosas y pueden referirse a sensaciones; visuales, táctiles y aún sinestésicas, pueden describir un estado, una situación o una acción.

Las palabras onomatopéyicas *gitaigo* abundan en el idioma japonés y tal parece que también en otras lenguas asiáticas como el coreano o el mongol. En el caso del japonés, se ha mencionado con frecuencia que estos elementos, como son los adverbios de tipo onomatopéyico están relacionados con la gran capacidad descriptiva e imaginativa del pueblo japonés que posee una aguda sensibilidad y poder de percepción.

En el lenguaje cotidiano, con gran frecuencia los japoneses utilizan onomatopeyas; esto hace que la conversación sea más viva y posea mayor fuerza descriptiva. Estos elementos se usan principalmente en situaciones informales donde el lenguaje es más llano y fluido, las emplean tanto hombres como mujeres y niños aunque difícilmente se encuentran en el lenguaje formal de tipo escrito.

Las onomatopeyas son elementos afectivos y hasta cierto punto subjetivos, no es posible explicarlos sin mencionar el contexto en el que ocurren. Por otro lado, para entenderlas hay que penetrar en la psicología, en las sensaciones que experimenta el que las utiliza y el que las escucha, al grado que se ha hablado de las onomatopeyas-, en espe-

cial de las *gitaigo* como señales lingüísticas cuyo significado se debe captar intuitivamente.

El objetivo principal de este trabajo es tratar de esclarecer y sistematizar en lo posible las peculiaridades que presentan las onomatopeyas dentro del lenguaje japonés hablado. Se escogió como objeto de estudio el lenguaje hablado en virtud de que hasta ahora ya se han hecho otras investigaciones centradas en las onomatopeyas dentro del lenguaje escrito. En especial se han investigado las onomatopeyas en la literatura y en la prensa japonesa.

Sin embargo, trabajar con el lenguaje hablado representaba un problema muy importante: ¿Qué método de recolección de datos era el más apropiado tomando en cuenta la limitación del tiempo con el que contaba. Grabar cintas en situaciones reales no parecía lo más adecuado ya que una grabación de 60 minutos requeriría por lo menos del doble de tiempo para revisarla y entresacar los datos que nos interesaban. Por otro lado, en una grabación de 60 minutos o más, no necesariamente se encontrarían palabras onomatopéyicas.

Considerando estos problemas se siguió otro método de recolección de datos. Así, los datos se obtuvieron básicamente de dos fuentes:

1) Telenovelas. Aprovechando este material disponible en el Instituto Nacional para Investigación del Idioma Japonés, (kokuritsu kokugo kenkyujo) se revisaron 28 episodios de diferentes telenovelas de la televisión japonesa, cada uno de ellos con una duración aproximada de 60 minutos.

2) Conversaciones transcritas que aparecen bajo el título "Rokuonki" (máquina grabadora) en la revista mensual especializada en lingüística Gengo seikatsu. Se trata de grabaciones cortas hechas en diferentes situaciones reales (una conversación en un tren, en una peluquería, durante una reunión familiar, etc.) y transcritas fielmente.

Con relación a las telenovelas se podría pensar que el lenguaje ahí utilizado es un tanto artificial en la medida que se trata de situaciones y conversaciones creadas y por lo tanto no totalmente naturales. Sin embargo, aunque pueden adolecer de este defecto, no por esto el idioma ahí utilizado deja de ser el japonés que se puede encontrar en el lenguaje cotidiano.

En cuanto a los diálogos de la sección "Rokukin", se revisaron 226 excluyéndose de ellos únicamente las palabras onomatopéyicas dialectales, que no se utilizan en el japonés estándar.

En el material revisado se encontraron un total de 1288 palabras onomatopéyicas. Las telenovelas incluyeron 419 onomatopéyas mientras que los diálogos transcritos proporcionaron un total de 869 onomatopéyas.

Posteriormente se procedió a analizar los datos desde el punto de vista morfológico, sintáctico y semántico.

#### ANÁLISIS MORFOLOGICO

Este análisis está basado más bien en algunas características fonológicas de las onomatopéyas japonesas.

El sistema fonológico japonés se basa en *moras*. La *mora* funciona como una unidad de longitud, por ejemplo las palabras *hoo* (ほう), *hon* (ほん) y *hoka* (ほか) están compuestas por dos *moras* y tiene la misma duración aproximada.

La *mora* es definitivamente una entidad fonológica, de hecho, en las canciones japonesas a cada *mora* corresponde una nota.

El japonés tiene reglas fonológicas que dependen del número de *moras*, por lo que se puede decir que ésta es la "unidad de distancia fonológica"\*

\* Mc Cawley, James D., *The Phonological component of a Grammar of Japanese*, Mouton, The Hague, 1968, p. 133.

La palabra *ippon* ( ) está constituida por dos sílabas: *ip-pon*, pero por cuatro *moras*: *i-p-po - n*.

Por lo común, una *mora* está formada por una consonante y una vocal: *ka* (CV), *sha* (CyV); una vocal (V) , una consonante nasalizada: (n), una consonante no nasalizada: (q).

Las formas más comunes que presentan las onomatopéyas en japonés son las siguientes:

<i>kii</i>	(2 moras)	(CV:)
<i>pyon</i>	( " )	(CyVn)
<i>sut-to</i>	( " )	(CVq) +to
<i>zubeuU</i>	( " )	(CV-CV)-ri
<i>kyukyu</i>	( " )	(CyV) 2
<i>kaan</i>	(3 moras)	(CV:n)
<i>gatan</i>	( " )	(CV-CVn)
<i>zuba</i>	( " )	(CV-CV:)
	( " )	(CVqCV)
<i>gakkari</i>	( " )	(CVqCV)+ri
<i>surat-to</i>	( " )	(CV-CVq)+to
<i>urouro</i>	(4 moras)	(V-CV)2
<i>dokidoki</i>	( " )	(CV-CV)2
<i>choichoi</i>	( " )	(CV-V)2
<i>kankan</i>	( " )	(CVn)2
<i>byuubyuu</i>	( " )	(CyV:)2

De las 1288 palabras onomatopéyas analizadas en este trabajo, 290 de ellas son morfológicamente diferentes desde el punto de vista fonológico.

Es interesante hacer notar que el tipo de onomatopéyas de 8 moras, que se encontraron con una frecuencia bastante alta no son muy comunes en el lenguaje escrito, donde es frecuente ver onomatopéyas reduplicadas como *gatagata*, pero difícilmente representan doble repetición. Esto es explicable, ya que en el caso de la lengua hablada, esta forma de usar las palabras onomatopéyas enfatiza su significado y aumenta aún más el carácter descriptivo de la situación. Este fenómeno no únicamente lo encontramos en el caso de las onomato-

peyas (CV-CV)4, también en las de tipo: (CV:)4 como kikiikiikii y en aquellas (CVn)4, bonbonbonbon.

CUADRO 1

2 moras		N	2 moras + to	N	FORMAS ESPECIALES
CV-CV	bara	(1)	CV-CV-to	(1)	hata-to
CV-CV-ri	zubari	(2)	CV-CV-ri-to	(5)	kerori-to
CV-n	pyon	(5)	CV-n-to	(10)	ban-to
CV:	mee	(6)	CV:to	(2)	paa-to
CV-q	----	-	CV-q-to	(18)	gyut-to
CV-V	choi	(1)	CV-V-to	(3)	pui-to
V-n	----	-	V-n-to	(1)	un-to
(CV)2	nyanya	(1)	(CV)2-to	-	-----
3 moras		N	3 moras + to	N	FORMAS ESPECIALES
CV-CV-q	pachit	(3)	CV-CV-q-to	(26)	kurat-to
CV:q	kyaat	(5)	CV:q-to	(19)	shuut-to
CV-CV-n	gachan	(5)	CV-CV-n-to	(12)	goron-to
CV:n	kaan	(4)	CV:n-to	(8)	zuun-to
CV-q-CV	kakka	(2)	CV-q-CV-to	(3)	sassa-to
CV-q-CV-ri	gakkuri	(2)	CV-q-CV-ri-to	(7)	shikkari-to
CV-CV:	zubad	(1)	CV-CV:to	(2)	pakaa-to
CV-V-q	puit	(1)	CV-V-q-to	(1)	fuat-to
CV-n-CV-ri	sunnari	(4)	CV-n-CV-ri-to	(1)	honnori-to
V:n	aan	(1)	V:n-to	(1)	uun-to
(CV)2q	-----	-	(CV)2q-to	(1)	chohot-to
CV-V:	-----	-	CV-V:to	(2)	fuaa-to
V-q-CV-ri	assari	(3)	V-q-CV-ri-to	-	-----
V::	uuu	(1)	V::-to	-	-----

FORMAS ESPECIALES

gochaMAZE \*





		Panpaan-to chachakachan uwaat-to			
		FORMAS ESPECIALES			
6 moras		N	6 moras + to	N	FORMAS ESPECIALES
(CVq) 3	kyukkyukkyut	(3)	(CVq) 3-to	kukkukut-to (2)	chanchakachan
(CVn) 3	zunzunzun	(1)	(CVn) 3-to	chonchonchon-to (1)	gattataan
(CV-CV) 3	fuwafuwafuwa	(1)	(CV-CV) 3-to	kachakachakacha-to (1)	zakkarakan
(CV:) 3	buubuubuu	(1)	(CV:) 3	-----	zakkubaran
(CV-ri-n) 2	charincharin	(1)	(CV-ri-n) 2-to	charincharin-to (1)	saazzaat-to
(CV-CV-n) 2	dotandotan	(1)	(CV-CV-n) 2 to	suponsupont-to (4)	
(CV-CV-ri) 2	potsuripotsumuri	(1)	(CVnCV) 2-to	-----	
(CV:n) 2	daandaan	(1)	(CV:n) 2-to	-----	
(CVq-CV) 2	kuttakutta	(2)	(CVq-CV) 2-to	-----	
(Vq-CV) 2	appuappu	(1)	(Vq-CV) 2-to	-----	
(CV-CVq) 2	-----	-	(CV-CVq) 2-to	chiratchirat-to (1)	
(CV-V2:) 2	-----	-	(CV-V2:) 2-to	fuwaafuwaa-to (1)	
7 moras		N	7 moras + to	N	FORMAS ESPECIALES
(CV-CV) 3	sarasarasarat	(1)		dataddataan	
(CVq-CV). i	chakkichakkitt	(1)		panpakapaan	
(CVq) 3 CV	pappappappa	(2)		gataggottoon	

8 moras	N	8 moras + to	N	FORMAS ESPECIALES
(CV-CV) 4	kosokosokoko	(22)		zunjurimukkuri
(CVn) 4	dondondondon	(5)		peroriperoriit
(CV:) 4	guuguuguuguu	(3)		dodonpadodonpa
(CVq) 4	kyukkyyukkyukyut	(2)		zukazukazukaat
(CV-CV:n) 2	dosuundosuur	(2)		
(CVq CVq) 2	pokkan pokkan	(1)		
(CVq CV CV) 2	tottokotottoko	(1)		
(CV-CV -CV-CV) 2	furayarafurayara	(1)		
(CV:CV-CV) 2	hiikorahiikora	(1)		
(CVq CV-ri) 2	batchiribatchiri	(2)		
(CV-CV) 2 (CVCV) 2	garagaragachagacha	(3)	(CV-CV) 2 (CV-CV) 2-to	kakangakugaku-to (1)
(CVn) 2 (CV-CV) 2	gingingiragira	(2)		
9 moras		9 moras + to		FORMAS ESPECIALES
				chokochochochochokotto
				takata tatatatirara
10 moras		10 moras + to		FORMAS ESPECIALES
				furafurafurafurafura
11 moras		11 moras + to		FORMAS ESPECIALES
				peroriperoriit

12 moras	12 moras + to	FORMAS ESPECIALES
		kachankachankankan-to dakadada dakadada dakadadada beben bonbon banbanban
14 moras	14 moras + to	FORMAS ESPECIALES
		gogongogon dattandattan diitarara do dididoodoradoo
16 moras	16 moras + to	FORMAS ESPECIALES
		taatakatakatakatakatakatakata tontotontontotontontoto dararadandandarararadandan
18 moras	18 moras + to	FORMAS ESPECIALES
		gatangotongataggotongattagoton
39 moras	39 moras + to	FORMAS ESPECIALES
		gutthagutthagutthagutthagutcha gutthagutthagutthagutthagutcha gutcha-to

Otro aspecto interesante que se debe señalar es que se encontraron un gran número de variantes de las formas típicas por ejemplo de:

<i>kirakira</i>	<i>ki<u>ir</u>akira</i>
<i>yurayura</i>	<i>yur<u>a</u>ayura</i>
<i>betobeto</i>	<i>bet<u>o</u>beteto</i>
<i>perorito</i>	<i>per<u>o</u>riit</i>

y un gran número de onomatopeyas que en cierta forma pueden considerarse idiolectos como las que aparecen clasificadas como "formas especiales" en el cuadro 1. Ahí podemos ver aún una palabra de 39 moras, utilizada por una niña de 4 años al hacer un relato, en el que enfatiza el hecho de que "la casa quedó totalmente destruida"

En el cuadro 1, se marcaron algunas palabras con\* (*gochaMAZE*, *kirikiriMAI*, *MARUpocha*). Estas onomatopeyas presentan como particularidad que llevan un prefijo o un sufijo sustantivo de origen verbal. De esta manera en la palabra *gochaMAZE*: *gocha* es la parte onomatopéyica que indica "confusamente", "en desorden" y *MAZE* es la forma sustantiva del verbo *mazeru* que significa "mezclar".

En la palabra *kikirikiriMAI*: *kikiriki* es el elemento onomatopéyico que significa "girando" y *MAI* proviene del verbo *MAU* que quiere decir "danzar" "dar vueltas". Por lo que respecta a la palabra *MARUpocha*, *MARU* es un prefijo derivado del adjetivo *MARUI* que significa "redondo", "circular" y de la palabra onomatopéyica *pocha* que significa "re-gordete".

Como se puede observar, en este tipo de onomatopeyas acompañadas de otros elementos no onomatopéyicos existe una redundancia que sin duda enfatiza el significado de la palabra.

Conforme a los resultados se puede afirmar que las formas más frecuentes encontradas en las onomatopeyas son:

- 1) Repetición de una o más moras, por ejemplo:  
*nyanya, zunzunzu* (281)
- 2) Mora consonantal *q*, por ejemplo: *shuut-to, gakkuri, battan-to* (185)
- 3) Mora consonantal *n*, como por ejemplo: *dotan-pin, kaan, pyon* (122)
- b) Mora vocálica que se repite como: *mee, zuba* (101)
- 5) Aparición de la mora *ri*: *zubari, tappuri*, (69)

Hay que señalar que es común encontrar juntos por lo menos dos de estos fenómenos, es decir, en una misma palabra se puede observar una mora vocálica alargada y una mora consonantal *g* o *n* (*dosuun-to*), una mora vocálica alargada y la repetición de una de las moras (*byuubyuu*), la repetición de moras que incluyen mora *ri*, *n* o *g* (*potsuripotsuri, tsuntsun-to, appu appu*), y otros similares.

#### ANÁLISIS SINTÁCTICO

Conforme a la concepción funcional, en la estructura lingüística del japonés encontramos que el predicado está constituido básicamente por uno de estos tres sintagmas: la cúpula *da*, un adjetivo o un verbo, que representan el enunciado mínimo normal.

Ejemplo: *Kodomo da. (Es un niño) Samui. (Hace frío) Itta. (Fui)*

Estos sintagmas pueden ser modificados por otros elementos portadores de un mensaje más específico, esto es, por monemas de tipo adverbial. En este



yico tienen un uso muy extenso en japonés, el cual no se limita únicamente a modificar verbos, sino que también es posible encontrarlos modificando adjetivos, sustantivos, otros adverbios y aún los observamos aislados, cuando el contexto así lo permite. Esto ocurrió en aproximadamente 125 casos de nuestro corpus.

Por otro lado, una peculiaridad importante del idioma japonés es que los adverbios onomatopéyicos pueden utilizarse como sustantivos. Por ejemplo: *garagara no oto*, (cascabeleo) *sokkuri no hatsuon*, (pronunciación idéntica) y también al final del enunciado, precediendo a la cópula: *Kuchakucha da* (tener el pelo alborotado), *gatchiri da* (está fuerte), *taratara da* (es continuo), *chanto da* (está perfecto), *don-to da*, (es fuerte), *fuwa fuwa da* (está blando), *hetoheto-da* (está agotado) *bisho-bisho da* (está empapado), *be chat-to da*, (está pegajoso), *pekopeko da* (tener hambre) Sin embargo, hay que señalar que esta característica no es privativa del japonés. Asimismo, pudimos encontrar algunos casos en que las onomatopeyas se usan como adjetivos de tipo na, por ejemplo: *betobeto na okayu*, (una sopa de arroz espesa) *mechakucha na hito* (una persona desordenada) *mechamecka na otoko* (un hombre desordenado).

Sin embargo, la forma de enunciado más común encontrada en este trabajo es la de tipo *monema adverbial + verbo*.

*Pakut-to taberu* Comer con voracidad

Ejemplos:

*Pappappappa moteru* Arder en llamas

También se encontraron algunos cuantos casos de inversión como:

Sono ato kangaete, <i>yukkurine</i> .	Piénsalo después con calma.
Sashite <i>hakkiri-to</i>	Abre (el abanico), bien.
Iku de <i>zun</i> .	Voy con fuerza y rapidez



Miemasu yo *chirachira-to* Se ve, furtivamente.

Por tratarse de datos tomados del lenguaje hablado, se puede observar la supresión del sintagma verbal dentro del enunciado.

Yuugata ne, <i>poot-to</i>	Con el crepúsculo, tenuemente (con el crepúsculo las flores se colorean) tenuemente)
Kaan, hoomuran.	Fuertemente, <u>jonron</u> (Golpeó fuertemente (y fue) jonron)
<i>kiikii</i> , kono jushinki	Rechinido, este receptor (Este receptor (produce) un chirrido agudo y desagradable)

#### ANALISIS SEMANTICO

Por lo que se refiere al análisis semántico de los datos, procedimos a dividir las palabras onomatopéyicas conforme a su contenido, es decir según pertenecieran al grupo de las palabras o *gitaigo*.

Como se puede ver en el Cuadro 2, de todas las palabras encontradas, menos del 10% pertenecían al género *giongo* y de éstas, la mayor parte hacían referencia al sonido producido por objetos: de un tren al correr, de un rifle al disparar, de dos trenes al chocar, de una cosa al caer. Otra parte de palabras se referían a voces humanas, principalmente interjecciones o exclamaciones.

Como hecho interesante podemos señalar que, contrario a lo esperado se encontraron muy pocas palabras onomatopéyicas que se referían a fenómenos naturales: las únicas que se hallaron se referían al viento y al sonido de las olas.

Algunas de las onomatopeyas se referían al sonido de instrumentos musicales: *koto*, *shamisen* y *violín*.

Cerca de 100 palabras correspondían a adverbios onomatopéyicos de grado o cantidad principalmente como: *zuuto*, *tappuri*, *unto*, *sukkari*.

G I O N G O				
SONIDOS		VOCES		INSTRUMENTOS MUSICALES
Objetos	fenómenos naturales	humanas	animales	
88	8	22	12	7

CUADRO 2

G I T A I G O			
ACCIONES		estado situación	sensación emoción
humanas	animales		
601	11	26A	150

Por lo que respecta a las onomatopeyas *gitaigo*, éstas fueron las más numerosas, en especial aquellas referentes a acciones humanas, seguidas por aquellas relacionadas con palabras onomatopéyicas que describen un estado o situación. Aquí hay que señalar que una misma palabra puede describir una acción o a una situación, dependiendo del verbo al que modifica o de la forma que adopta el verbo, por ejemplo:

*Hakkiri*      hanasu.      Hablar claramente.  
*Hakkiri*      shiteiru.      (Una situación) clara.

En el primer enunciado se refiere a una acción y el segundo a una situación o estado.

En cuanto a las acciones de animales estas palabras fueron muy escasas, las que pudieron encon-

trarse hablaban de la forma de comer, lamer, saltar o correr.

Las onomatopeyas *gitaigo* del japonés tienen como otra peculiaridad la de describir sensaciones. En el presente trabajo encontramos un gran número de palabras que describen sensaciones de movimiento o sinestésicas, también existen palabras que describen sensaciones generales como emociones y sentimientos, otras que se refieren a sensaciones táctiles y aún a sensaciones luminosas.

Como se puede observar en las listas a continuación es interesante el hecho que son muy pocas las palabras que se relacionan con los sentidos del olfato y del gusto.

#### Sensaciones sinestésicas y de movimiento

batabata	(sonar) ruidosamente (como batir de alas)
botanbotan	(caer) a grandes gotas, pesadamente
daradara	lánguidamente
dondon	uno tras otro, continuamente
fuwafuwa	(flotar) ligeramente
gatagata	tambaleándose; traqueteo
gorogoro	rodando
gurat (to)	(temblar) violentamente
kankun (to)	anonadado, sin fuerza
dondon (to)	(manar) a borbotones
ku ruku ru	girando
motamota	(moverse) pesada y lentamente
nyoronyoro	serpenteando sinuosamente
piripiri	punzante
pyonpyon	saltando, retozando
tekuteku	caminando
tsurutsuru	resbaloso, liso
zunuzun	(avanzar) rápida y enérgicamente

#### Sensaciones generales

appuappu                      dando bocanadas

botsubotsu	esporádicamente
chikuchiku	que punza, que pica
dokidoki	latir el corazón
gyuugyuu	con fuerza
hot (to)	tranquilizarse
iraira	con impaciencia
kakka	enojarse
magomago	titubeante
mukamuka	(sentir) nauseas

#### Sensaciones auditivas

baribari	(masticar) ruidosamente
bosoboso	(hablar) entre dientes
gabagaba	dando grandes tragos
gujaguja	refunfuñando
pachipachi	chisporroteando
potsupotsu	esparcidamente
sat (to)	ágilmente, rápidamente
shusshut (to)	espolvoreando

#### Sensaciones táctiles

bechat (to)	(sensación de algo pegajoso y mojado)
betabeta	viscoso, pegajoso
bishobisho	empapado, mojado
chikuchiku	que punza
dorodoro	lodoso, espeso
funyafunya	blando, sin consistencia
pasapasa	seco y desmoronado
subesube	liso, sin asperezas

#### Sensaciones luminosas y visuales

chirachira (to)	disimuladamente, furtivamente
gingin giragira	brillante, resplandeciente
jirojiro	(ver) fijamente, con insistencia
kirakira	centelleante, brillante
kurat (to)	(sentir) vértigo de repente
patchiri	(ojos) grandes y expresivos
pikapika	brillante, reluciente

sansan (to)

esplendorosamente

Sensaciones olfativas

pun (to)

(percibir) un olor desagradable

En los datos analizados encontramos muchas palabras onomatopéyicas que a pesar de presentar una morfología diferente son variantes derivadas de una misma palabra original. Por ejemplo: *korokoro, korokorokorokoro, korotto, gorogoro, gorogorotto, gorotto*. La diferencia en la utilización de una u otra de estas palabras dependerá en primer lugar, de una elección subjetiva del hablante que se hará en base a la sensación que experimente ante un hecho y a la sensación que desee transmitir a su interlocutor. Si bien existe un hecho objetivo a describir, como puede ser la descripción de un objeto rodando, el hablante podrá escoger una u otra entre varias palabras similares dependiendo de lo que quiera enfatizar, ya sea la acción o la sensación. Si la cosa que va rodando es un objeto pesado como puede ser un tronco, entonces usará *gorogoro* pero si se trata de algo pequeño como una canica usará la palabra *korokoro* si desea enfatizar que la forma de rodar es continua deberá usar *korokorokorokoro* o bien *gorogorogorogoro*, si se trata de un tipo de movimiento instantáneo entonces utilizará probablemente *korotto* o *gorotto*.

Durante el desarrollo de la presente investigación, con frecuencia recurrimos a informantes japoneses quienes nos ayudaron a esclarecer algunas dudas respecto al uso de una u otra palabra onomatopéyica. Estas consultas fueron sistemáticas ya que sin ellas no hubiera sido posible entender las sutiles diferencias que se dan en su utilización.

Parece ser que existen ciertas reglas generales sobre la utilización de las palabras onomatopéyicas; así, las palabras: *gun, gut (to), gungun* (con fuerza, violentamente), presentan las siguien-

tes peculiaridades semánticas: es más enfática, significa que el esfuerzo que se requiere es mayor; *gut* (to) indica que la fuerza que se pone en una acción como "empujar" es de carácter instantáneo, mientras que la palabra *gungun* señala y enfatiza la continuidad de la acción.

De esta manera, podemos afirmar que las palabras onomatopéyicas que contienen en su morfología una mora consonantal n indican un énfasis, las que contienen una mora consonantal g señalan una acción de tipo momentáneo, mientras que aquellas que presentan geminación o repetición se refieren a una acción prolongada o continua.

Sin embargo, como hecho curioso, en varias ocasiones encontramos que dos diferentes informantes daban una interpretación distinta de una misma palabra, en especial con palabras que son poco empleadas o de uso meramente personal. Al pedir a los informantes que describieran el significado o la sensación que les despertaba alguna onomatopeya, nos encontramos que con frecuencia les era difícil traducir en palabras algo que difícilmente es explicable como lo es una sensación.

Las onomatopeyas provocan una sensación o una emoción particular en cada persona, lo cual es difícil de explicar con palabras, por lo que en muchas ocasiones les era más difícil recurrir a ejemplos. En una ocasión, después de pedir por lo menos a dos informantes que me ayudaran a entender la palabra *suutto* (*suru*) por más que se esforzaron en explicarme de varias maneras y con diferentes palabras su significado, no podía entender a que equivalía en español. Por fin, otra persona diferente me explicó "es como la sensación que se experimenta al untarse un poco de alcohol sobre la piel". Este sencillo ejemplo sirvió para que enseguida recordara esa sensación, sin necesidad de recurrir a más explicaciones ni preguntas.

Esta anécdota ilustra muy bien el nivel "no

---

verbal" en que funcionan una gran cantidad de las onomatopeyas *gitaigo* de la lengua japonesa.

Se puede afirmar que estas peculiaridades de las onomatopeyas en el japonés hacen que para una persona no japonesa sea muy difícil a veces no sólo entender sino también utilizar propiamente las palabras onomatopéyicas, ya que presentan una serie de sutilezas y matices de carácter psicossocial.

Por otro lado, en las onomatopeyas en el japonés se puede observar una cierta plasticidad o flexibilidad que permite que una persona sensible o imaginativa pueda inventar o acuñar nuevas onomatopeyas. Este es un fenómeno posible de observarse en algunos escritores japoneses.

A manera de conclusión señalaré brevemente los aspectos que, a mi juicio, son los más importantes en el presente trabajo.

1) La utilización de las onomatopeyas, la elección entre una u otra palabra depende en gran medida de la apreciación subjetiva del hablante. La sensación experimentada es más importante que las palabras.

2) A diferencia de otras investigaciones basadas en la lengua escrita, en este trabajo se encontraron muchas formas especiales, en particular por lo que respecta a su morfología. Por tratarse de un trabajo sobre el lenguaje hablado es interesante hacer notar la gran cantidad de palabras duplicadas que se repiten.

3) Desde el punto de vista de la enseñanza, se puede observar que existen dos tipos de onomatopeyas; uno, constituido por palabras que aunque de origen onomatopéyico funcionan simplemente como cualquier otro adverbio, en especial como adverbios de cantidad o de grado: *yukkuri*, *chanto*, *zuuto*, *sukkari*, etc. Y otro tipo de palabras onomatopéyicas como *saatto* y *sassato*, que presentan una diferencia de significado o mejor dicho de sensación tan sutil, que un extranjero difícilmen-

te podrá captar.

Con relación a este último punto, considero que en un futuro se debe profundizar más en el estudio de estas onomatopeyas y tratar de sistematizarlas con vistas a su inclusión gradual en los textos para la enseñanza del japonés.



## B I B L I O G R A F I A

- AMANUMA, Yasushi; (1974): *Giongo -Gitaigo Jiten*, Tokyo-do Shuppan, Tokio.
- ASANO, Tsuruko; (1973): *Giongo-Gitaigo Jiten*, kadokawa Shoten, Tokio.
- COYAUD, Maurice; (1980): *Onomatopées et impresifs. Essais de typologie, linguistique*, Editions Y. Favard, Paris.
- DUBOIS, Jean y otros; (1979): *Diccionario de Lingüística*, Alianza Editorial, Madrid.
- FREI, Henri; (1970): *Cinquante onomatopées japonaises*, "Melanges Marcel Cohen", Mouton, La Haye.
- GONZALEZ, Vicente; (1972): *Gramática de la lengua japonesa*, Tokio.
- HASEGAWA, Kiyoshi; (1974): *Nihongo to eigo, sono hasso to hyogen. A comparative study of Japanese and English (Giseigo, Gitaigo, Gijogo no Hikaku)*. Saimaru Shuppankai.
- HASHIMOTO, Shinkichi; (1950): *Koma no inasaki, Kokugo on-in no kenkyu*, Iwanami Shoten.
- HINDS, John Y Howard; (1978): *Problems of Japanese Syntax and Semantics*, Irwin Editores, Kaitakusha, Tokio.
- IZUMI, Kuniyoshi; (1976): *Giseigo-Gitaigo no Tokushitsu*, Nihongo koza 4, Nihongo no goi to hyogen, Taishukan shoten, Tokio.
- JUGAGU, Akiko; (1970): *Nihongo no tokusei ni miru nihonjin no tokusei*, Nihon Kokusai Kyoiku Kyokai, Tokio.
- \_\_\_\_\_ ; (1956): *Giseigo no henka*, Nishikyō Daigaku Jinbungakuho.-3
- KAMEI, Takashi; (1959): *Uguisu no Nakigoe Kokugogaku* 19, 12.

- KOBAYASHI Hideo; (1933) : *Kokugo Shocho-on no kenkyu*, Bungaku, 11.
- KOJIMA, Kosaburo; (1972): *Gendai Bungaku to onomatope*, Ofusha, Tokio.
- KURODA S.Y.; (1979): *Generative Grammatical Studies in the Japanese Language*, Garland Publishing Inc. New York, London.
- MARTINET, André; (1966): *Elements of General Linguistics*, The University of Chicago Press, Chicago.
- MATSUOKA, Takeshi; (1958): *Kotoba to Shocho, Kotoba no Kagaku* 3, Nakayama Shoten.
- MC. CAWLEY, James D.; (1968): *The phonological component of a grammar of Japanese*, Mouton, The Hague, Paris.
- \_\_\_\_\_ ; (1979): *Advers, Vowels, And other objects of wonder*, The University of Chicago Press, Chicago.
- MIZUSAWA, Kenichi; (1968): *Mukashibanashi ni okeru gitaigo*, Kotoba no Uchu.
- MORITA, Masako; (1953): *Go-on ketsugo no kata yori mita giongo, giyogo, sono rekishiteki suiji ni tsuite*, Kokugo to kokubungaku, 1.
- OKUBO, Tadatoshi; (1968): *Gendai Nihon kyotsugo "Otomanego" -ron Giseigo to Gitaigo*, Kotoba no uchu.
- OKUTA, Kunio: (1979): *Giongo-Gitaigo no Seisei bunpoteki kenkyu*, Bulletin of the Faculty of Education, Hiroshima University, Part 2, No.28.
- SAINT-JACQUES, Bernard; (1966): *Analyse Structurale de la Syntaxe du Japonais moderne*, Librairie C. Klincksieck, Paris.
- SAKUMA, Kaname; (1935): *Onseiteki byosha ni yoru gokosei*, "Fujioka Haka se Koseki Kinen. Gengogaku ronbushu", 12.

- 
- TAKEUCHI, Michiko y otros; (1973): *Genko jisho ni okeru fukushi ichiran (Shiryō 2)*, Nihon bunpo Koza 5.
- TAMAMURA, Fumio; (1979): *Nihongo to chugokugo ni okeru onshochogo*, Otani Joshi Dai Kokubun, No.9.
- \_\_\_\_\_ ; (1970): *Nyanko kara Konmorimade, Giseigo to gitaigo no hanashi*, Kaigai Gijutsusha Kenshu Kyokai "Kenshu", 2.
- TSUKISHIMA, Kenzo; *Nihonjin to kotoba, nogono ni miru nihonjin no kokoro*, Gyosei.
- UMEGAKI, Minoru; (1961): *Bara to sakura, Nichiei hikakugogaku nyumon*, Taishukan.
- WATANABE Minoru; (1952): *Shochoji to jiritsugo*\_\_\_\_  
*Oto to imi* \_\_\_\_\_.
- YAMAGUCHI, Nakayoshi; (1973): *Chuko shochoishi no go-on kozo (kyodaku ni mondai no aru gorei o chushin ni)*, Kokugogaku, 39.
- YASUMOTO, Yoshinori; (1968): *Gendaibungaku ni miru gitaigo*, Kotoba no uchu.
- (Sección Editorial); (1968): *Gitaigo Chosa Kara*, Kotoba no uchu.
  - (Fuzoku Tokyo Ni hongo Gakko) , *Gaikokujin no hassoho no Kenkyu Giseigo-Gitaigo ni suite-*, Gengo bunka kenkyujo, Nihongo Kenkyu Kaihatsu Itaku Kenkyu Hokoku, Bunkacho.
  - (Kokuritsu Kokugo Kenkyujo, Shiryoshu 6); (1962) *Bunrui Goihyo Kokuritsu Kokugo Kenkyujo Shuei-shuppan*.